



CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

PRESIDENTE

MATILDE MARÍN

SECRETARIA

ELENA OLIVERAS

TESORERO

JULIO VIERA

VOCALES

GRACIELA TAQUINI

SERGIO BAUR

GRACIA CUTULI

DIRECCIÓN DE PATRIMONIO Y ACCIÓN CULTURAL

VALERIA FITERMAN / FERNANDO EZPELETA

GESTIÓN DE COLECCIONES Y ESPACIO DE APRENDIZAJE

CINTIA MEZZA

COORDINACIÓN DE ADMINISTRACIÓN

MARÍA FERNANDA QUIROGA

ASISTENCIA Y PRODUCCIÓN

LUIS ANDRADE

DISEÑO GRÁFICO

MANUELA LÓPEZ ANAYA

FOTOGRAFÍA

GUSTAVO LOWRY

M. T. de Alvear 626 (1058)
Buenos Aires, Argentina
+54 11 4312 3334 / 4312 4443
info@fundacionfjklemm.org
www.fundacionfjklemm.org
Lun a vie de 11 a 19 hs

Noviembre 2021

ABDL / HYPNOSIS COMPLETE BABY / LA REVANCHA
Locución: Nereida

Ahora, relájense. Relájense para mí. Simplemente acuéstense en la posición que mejor se adapte a sus necesidades y relájense. Cierren los ojos si aún no lo han hecho. Empiecen a respirar profundamente. Inhalen y exhalen. Dentro y fuera para mí. Eso es correcto. Eso es bueno. Simplemente continúen haciéndolo durante el tiempo que necesiten. Respiren despacio y agradablemente. Relajen su mente. Ablanden cada parte de su cerebro. Ahora relajen sus músculos si aún no lo han hecho. Empiecen por sus pies. Solo aflójenlos para mí. De manera agradable y relajada. Ahora relajen sus piernas. Sientan cómo sus piernas se vuelven agradables y flácidas. Agradables y relajadas. Ahora sus muslos. Simplemente relajen todos los músculos de las piernas ahora. Sientan lo agradable que se siente descansar las piernas, dejándolas relajar y relajar. No hay nada de qué preocuparse aquí. Nada de qué preocuparse. Están a salvo conmigo. Ahora relajen su torso para mí. Eso es correcto. Simplemente relajen su torso y piensen en su relajación. ¿No se siente tan bien la palabra relajación por sí misma? Si creen que eso es bueno, piensen en lo agradable que será relajar sus cuerpos por completo. Ustedes saben que aman y necesitan esto. A ustedes les encanta relajarse. ¿A quién no le encanta relajarse? Eso es correcto. Todo el mundo ama el descanso y la relajación. Ahora solo descansen sus brazos y manos. ¿No es agradable sentir que hasta el último músculo está bien y flojo? ¿Tan agradable y tranquilo? Ustedes saben que les encanta esto. Ahora, por último, pero no menos importante, dejen que su cabeza se relaje, junto con cualquier otra parte que aún no hayan relajado. Solo descansen profundamente para mí. Una vez que estén en un estado de relajación profunda, puedo ayudarles a hacer un cambio. Un cambio en su forma de pensar y actuar. Esta bien. Esto es perfectamente natural. Esto es bueno. Ustedes quieren esto, ¿no? ¡Por eso están aquí, después de todo!, no? Simplemente descansen y relajen su cuerpo y mente, entrando profundamente en trance. Ahora, voy a contar hacia atrás desde 5, y cuando diga 1, entrarán completamente en trance para mí. 5. Agradables y relajados se sienten ahora. Agradables y en trance para mí. 4. Ahora más relajados. Profundicen cada vez más en la relajación para mí. 3. Dupliquen el descanso y la relajación. Más y más profundo para mí. 2. Ahora es el momento de duplicarlo nuevamente. Dupliquen el descanso y la relajación. Más y más profundamente en trance. 1. Completamente en trance. Completamente bajo mi control. Totalmente abiertos a mis palabras y sugerencias. Ahora deben obedecer cada una de mis palabras.

Ahora están en un trance completo. Ustedes son completamente obedientes y están muy relajados para mí. Concéntrese en el dulce sonido de mi voz y nada más. Durante las próximas horas, se convertirán en bebés indefensos. Regresarán a ser bebés de pocos meses. Sus músculos no responderán correctamente y se verán obligados a gatear. Cada vez que intenten ponerse de pie, simplemente volverán a caer sobre sus traseros y llorarán. Los bebés no saben cómo caminar o pararse y ustedes tampoco lo sabrán durante las próximas horas. Sus brazos también estarán extremadamente débiles. Es posible que no puedan agarrar los objetos correctamente, y si pueden, lo harán de manera extraña. Si intentan comer, harán lío porque los bebés no pueden controlar sus cuerpos. También perderán por completo el control de la vejiga y los intestinos. Siempre que necesiten orinar, orinarán. Siempre que necesiten hacer caca, harán caca. Siempre que hagan esto, no lo sabrán hasta que sientan sus pañales húmedos porque los bebés no saben nada de antemano. Experimentarán esto durante las próximas horas y no hay nada que puedan hacer al respecto. También llorarán o gorgotearán dependiendo de la situación. Si tienen frío, llorarán. Si tiene calor, llorarán. Si sienten la más mínima incomodidad, llorarán. No hay nada que puedan hacer al respecto porque los bebés no pueden controlar sus emociones y ustedes tampoco lo harán durante las próximas horas. También es posible que se sientan atraídos por cosas de bebés, como mantas y ositos de

peluche. Si tienen un osito de peluche o una manta en alguna parte y no está a su alcance, llorarán. Pero cuando tengan estos objetos con ustedes, se sentirán seguros. También se chuparán el dedo durante las próximas horas. Sus pulgares o chupetes estarán en sus bocas Y no solamente eso. Cualquier cosa que agarren se lo llevaran a la boca, todo intentarán llevárselo a la boca. Si intentan usar un vaso o una taza, lo derramarán o lo dejarán caer. Si tienen una taza para sorber o una mamadera, tampoco podrán sostenerla correctamente. Tampoco tendrán muy buena vista. Les bebés no pueden ver de muy lejos porque sus ojos no están muy desarrollados. Solo podrán ver distancias cortas. Si alguien les habla no lo entenderán en absoluto. Les bebés no entienden lo que dice la gente así que ustedes tampoco entenderán durante las próximas horas. Sabrán lo que sucede durante las próximas horas, pero descubrirán que solo pueden reaccionar como un bebé de pocos meses. Durante las próximas horas, serán bebés indefenses, bebés indefenses para mí, y no hay nada que puedan hacer al respecto. Se arrastrarán, se mojarán y ensuciarán incontrolablemente para mí, estarán extremadamente débiles, no podrán agarrar y levantar cosas para mí, derramarán todo lo que traten de comer o beber para mí, querrán objetos de bebé para mí, ustedes se chuparán el pulgar o el chupete todo el tiempo a menos que le estén dando de comer para mí, no podrán ver muy bien y no podrán entender nada de lo que escuchen ni de lo que lean para mí. Y después de unos días, recordarán todo lo que sucedió y querrán experimentar este estado una y otra vez. Pero ahora es el momento de despertar y convertirse en bebés. A la cuenta de 10, podrán comenzar a ser bebés de pocos meses 10 ... despertar del trance. Girando hacia la infancia. 9 ... pueden sentirse cada vez más y más jóvenes. 8 ... cada vez más cerca. 7 ... los pensamientos comienzan a volverse confusos. Lo único que está claro es mi voz. 6 ... aún más cerca. Comienzan a perder la capacidad de hablar y a tener ganas de chuparse el dedo. 5 ... todo el control de la vejiga se ha perdido por completo. 4 ... todo el control intestinal se ha perdido por completo. 3 ... ahora ustedes son bebés por completo durante las próximas horas. 2 ... casi ahí. A partir de ahora ya no pueden entender nada más que mi voz. 1 ... completamente despiertos y completamente como bebés. Diviértanse, mis dulces bebés.



Tiro al parto, 2020-2021

Instalación: 7 dibujos en lápiz sobre papel
con alma de pigmento 100 x 70 cm.; armas de hierro;
comecocos en papel y bloques de alfalfa.





TIRO AL PARTO

Alfredo Aracil

Exabrupto

*Sabemos que un objeto está tomado por una fuerza, porque la fuerza le da finalidad.
La violencia aparece como tensión, como la dirección de un cambio muchas veces indeseado en el
diagrama de fuerzas.*

*Lo real de la violencia es el daño y no sus representaciones.
La violencia es fundadora. Eso es lo terrible.*

*Tiro al parto no pretende ni recuperar ni celebrar una naturaleza esencial y primera que, por lo demás,
resulta inaccesible.*

*Tiro al parto es una instalación de siete dibujos y una máquina abstracta promoviendo una subjetivación
artificial y productiva.*

*La violencia y el efecto revancha que remueve no debería ocultar lo irreductible de la singularidad misma;
esto es, la experiencia de tener un cuerpo antes que llegar a serlo por identificación con otre.*

*Acuchillar una obra es revelar su vulnerabilidad constitutiva.
Si bien puede llegar a ser un crimen, la tarea destructiva no le es ajena a la historia del arte.
En su memoria genética pervive un resto de agresión indispensable y afirmativa,
ciertamente gratuita, cuando un acto cualquiera es elevado al rango de acción y la intención creadora
supone cambios irreversibles.*

*En su tarea destructiva, aun con armas de fuego de por medio, el arte debe proceder tan rápido y preciso
como un cuchillo que impacta en el blanco.*

*Sin perder la paciencia, de forma prudente, "deshaciendo sucesivamente las territorialidades y re-
territorializaciones representativas por las que el sujeto pasa en su historial individual.*

Pues hay varias capas, varios planos de resistencia llegados desde dentro o impuestos desde fuera.¹"

*Si lo que se pierde es lo único que se conserva, la posibilidad de volver a ser bebé no es andar atrás.
En deshacer los automatismos adquiridos en el ingreso a la vida adulta y, finalmente, franquear el muro del
yo -lo que la neurosis asegura de una misma-, está la posibilidad de cortar con las estructuras y mandatos
de un control social naturalizado, que nos vuelve esclaves cuando pensamos ser libres.*

Sobre una violencia necesaria por positiva

Que no parezca arriesgado afirmar que la violencia tiene, en ocasiones, efectos positivos. Es conocido el papel de la violencia en la legitimación del Estado moderno y la importancia de los aparatos legales y judiciales en la innoble tarea de hostigar a los de abajo y producir miedo en el inconsciente. En su dimensión policial, el Estado de derecho es, por encima de todo, derecho a ejercer la violencia. El Estado se defiende con tanta intensidad que muchas veces sus acciones tienen un sentido preventivo. Dispara a la cabeza, sin necesidad de identificarse. Hostiga al sospechoso ideal, creado según parámetros de raza, sexo y clase. Encarcela a aquel o aquella que, siguiendo sus instintos más básicos, sería capaz de dar muerte gratuitamente, de usurpar a capricho lo que necesita y no tiene.

La legitimidad del Estado: un poder que viene de afuera y que distribuye cargas según las clases sociales, mistificando el hecho de que llamamos sociedad a un conjunto de procesos productivos. En ese sentido, el Estado es siempre el freno de mano de una subjetividad en movimiento. El Estado es fuente de fabulación y enemigo de la alteridad, de todo aquello que uno no es, pero podría llegar a ser. El Estado, dicen, pone límites a una posible anarquía. Vigila y castiga lo incierto que vive escondido en la comunidad, la facción ingobernable que pone en duda la estratificación de lo social, que obstaculiza el crecimiento ilimitado y la acumulación de riqueza. La violencia es la herramienta para cuidarse de un exceso y una pérdida posible, lo incalculable de no poseer ni la vida propia, el pánico que provoca vivir juntos en un medio que no se puede dominar por completo, rodeado de otras realidades y especies que son enemigos y enemigas potenciales.

Porque la violencia, una vez superado el límite de la agresividad, puede poner en suspenso el imperio de la cultura y la moral establecida. Sucede igual con el Estado, quien, en su versión paranoica, muchas veces a lo largo de la historia, ha rebasado los marcos de sus propias leyes. La violencia tiene como consecuencia última ese *fuera de sí*, la des-identificación o éxtasis que es a la vez trascendencia e inmanencia.

II

El psicoanálisis dice que un sujeto dado, al interior de un proceso de subjetivación, se vuelve otro para el Otro; aun si la violencia es ejercida sobre uno mismo y quien se aliena es el propio yo. Con todo, la violencia dirigida por el sujeto hacia los otros no se distingue muchas veces de la violencia dirigida contra la propia existencia. La fascinación que produce la violencia "muestra y encubre a la vez con su pantalla la relación más íntima de cada sujeto con la pulsión de muerte, el oxímoron que reúne en un mismo punto la fuerza de la vida y su propia destrucción"². Se escucha la promesa de una disolución alegre: la sensación de soberanía que trae consigo el acto de violencia anuncia el derrame definitivo que los poderes y poderosos son capaces de presentir en su virtualidad, antes de que suceda.

La violencia suele venir con un plus. Porque es todavía más que ese “salir fuera de sí”. Es a la vez un radical “estar en sí”, la consciencia intensificada, el delirio excéntrico, ni adentro ni afuera. Cuando es ritual(izada), la violencia marca un umbral que es franqueado en distintas tradiciones ascético-místicas con prácticas espirituales, donde tiene lugar una in-definición que hace imposible distinguir entre causas y consecuencias.

Precisamente, en ese sentido subjetivo -de corte incluso con una misma- es que la violencia se expresa en su forma positiva. Violencia no original, pero sí fundadora: perturbación en la relación de fuerzas, revancha frente a un poder y una libertad que se quisiera infinita. Afirmar esa dimensión creadora es, precisamente, pensar la violencia por fuera de la cultura. Significa desandar la institucionalidad propuesta por Freud, cuya enseñanza buscaba en la violencia y en su represión los fundamentos de la civilización, como la conjuración simbólica del asesinato del padre por la horda primitiva.

Frente a esa barrera edípica, se puede volver sobre una cierta concepción instituyente y productiva de la naturaleza. Gilles Deleuze afirma que existen, por lo menos, dos tipos de naturaleza. Por un lado, no tan alejada de ese ámbito de la violencia estatal y sus manías persecutorias, se puede hablar de una naturaleza (¿violencia?) abstracta. De ella solo sabemos por el mundo de las ideas y la negación pura. Suele ser representada como “un caos compuesto por moléculas furiosas y demoleadoras”³. Mientras que, por otro lado, estaría la naturaleza que se forma en el mundo de la experiencia. La naturaleza y sus propias reglas: en ella lo negativo está en todas partes, pero no todo en ella es la negación. Así, si bien es apresurado forzar una traducción entre naturaleza y violencia, resulta evidente como “las destrucciones son el reverso de creaciones y metamorfosis; como el desorden es un orden distinto y la putrefacción de la muerte es así mismo composición de la vida”⁴.

Así, podemos argumentar que existe una violencia de tipo no personal que ni siquiera el héroe sádico y su matemática de los placeres contra-natura es capaz de frenar. Sería esta una violencia sin razón aparente, violencia universal que no cesa. Blanchot escribió sobre este tipo de “se muere” ausente de sí mismo y mudo, sobre *la violencia que habla en el modo del silencio*. Una violencia que, desde luego, no se agota en la voluntad de un yo que piensa poder dominar el mundo y que nunca afecta a solo un individuo sino a un ser-en-el-mundo-común. El cosmos no acepta la muerte. Su calor nace del cataclismo y aun un horizonte cataclísmico como el contemporáneo sigue creando, sigue materialmente produciendo vida.

III

Aun aplicada sin testigos, la violencia tiene efectos más allá de lo personal. La fuerza que desprende su aplicación hace vibrar como una bofetada en la cara. Deja huella en la atmósfera, como el uso de energías fósiles. El aire, después de una acción violenta, se vuelve irrespirable, o, todo lo contrario: es la irrupción de una acción violenta lo que permite sentir, incluso recuperar la palabra. Los cuerpos, como superficies vulnerables que son, quedan calientes después del latigazo frío. Son marcados con cortes y cicatrices sobre cortes y cicatrices previas. En ese sentido, la violencia está en todo momento relacionada con poner el cuerpo y compartirlo. Un peso a sostener entre todos, que es etimológicamente lo que significa vivir en

comunidad. La violencia está en el medio. Porque todo lo que existe es, en realidad, pura co-existencia. Si seguimos la vía heideggeriana, la violencia podría ser “lo que hace ser el ser que es”: el acceso a una verdad que viene con todo proceso de transformación.

Lo que comúnmente se conoce por dar a luz es un buen ejemplo de esta paradójica situación: en ese trance, *violentamente* nada es nunca como se esperaba. Las cosas se reproducen, nacen y se mueren todo el tiempo. En el parto, se manifiesta como en pocos momentos que uno siempre está entre otros. Y la violencia de la ruptura de toda identidad única permite la subjetivación; ubicar a uno mismo como otro, como un nosotros. El psicoanalista Miquel Bassols subraya como una acción motriz se convierte en un acto, si después de ella hay una modificación del sujeto, un sujeto que es en realidad el efecto de este acto más que su causa. Más allá del malestar que puede producir la palabra sujeto, la violencia es, de este modo, inherente a la modificación radical de uno mismo. Porque no hay nunca un verdadero acto, con la separación que supone de su objeto, sin cierto punto de violencia. La tarea destructiva, en resumen, no es otra cosa que un llamado a disolver el yo llamado normal y su supuesta integridad. Que las personas dejen de ser solo representaciones y sean vibraciones, flujos, esquizias, nudos, corrientes de aire...

IV

En *Xenogenesis*, la escritora afroamericana de ciencia-ficción Octavia Butler narra la historia del contacto entre los últimos humanos y una raza extraterrestre de “comerciantes de genes”, los oankali, al final de una guerra que casi erradica la vida en el planeta Tierra. Tras las bombas atómicas y el posterior armagedón medioambiental y civilizatorio, un escenario extrañamente familiar al que hoy vivimos, los oankali interceden para “salvar” los restos de la humanidad. Pero ni sus intenciones son altruistas ni sus métodos son democráticos, sobre todo, porque no dejan alternativa y, literalmente, obligan a los humanos a colaborar con su plan de mejoramiento genético, dejando estériles a aquellos y aquellas que se niegan a aceptar la nueva situación.

En realidad, la historia es aún más cruel: primero confinan dentro de un misterioso ser-nave que se controla a sí mismo e intercambia sustancias y experiencias con sus habitantes, a grupos enteros de humanos que, después de décadas en animación suspendida, van siendo despertados e informados del plan de mutación racial al que van a ser sometidos por los oankali y su particular forma de reproducción. A continuación, son abandonados en una selva simulada, dentro del ser-nave, para aprender a sobrevivir y poder ser devueltos a la Tierra, donde no quedan más animales y las condiciones de vida han retrocedido hasta el neolítico, con la poca tecnología que queda, sepultada debajo de montañas de escombros.

Dedicados a la recolección de material genético con el que integrar sus naves y mejorarse a sí mismos, los sofisticados oankali viajan de galaxia en galaxia dejando atrás especies y mundos que desaparecen a su paso. Entre sus costumbres alienígenas, llama la atención todo lo que se refiere a los hábitos sexuales y reproductivos que se describen como una ampliación de los sentidos, como una sobredosis de estímulos y una apertura al *umwelt* que, además, desbarata la división social binaria de cuerpos exclusivamente dedicados a la maternidad y el cuidado. La pansexualidad de los oankali, en verdad llena de discriminaciones, luego de varias generaciones, tendría como celebrado efecto, el final del verticalismo y la competitividad entre iguales que, como un cáncer, ha hecho del capitalismo algo más que un sistema económico.

Ahora bien, incluso en esa nueva tierra diseñada para que la vida siga su curso, incluso en ese mundo mejorado tan cercano en algún punto a la imaginación de la biología y la filosofía especulativa contemporánea, les críes nacides del contacto entre humanas y oankali, ya sea cuando nacen de los órganos genitales del género femenino humano o cuando son los oankali quienes se autoproducen un orificio temporal por donde dar a luz, la nueva vida ha de perforar el cuerpo del portador o portadora, si es que todavía se pueden pensar en ese código bi-unívoco. Aún en un mundo donde el dolor es mantenido a raya por los poderes curativos de los oankali, quien trae vida ha de poner en juego su integridad, quien quiere vivir debe aceptar una violencia que viene de adentro. Dejarse llevar fuera de uno mismo, sintiendo así que la salida es por vías nunca antes transitadas. Con el cuchillo en la mano, cortar con la unicidad presupuesta y celebrar que cada uno es un grupúsculo.

- 1 Deleuze, G y Guattari, F. (1985). *El anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- 2 Esposito, R. (2003). *Communitas. Origen y destino de la comunidad*. Madrid: Amorrortu Editores.
- 3 Deleuze, G. (2001). *Presentación de Sacher Masoch. Lo frío y lo cruel*. Madrid: Amorrortu Editores.
- 4 Ibid.



3

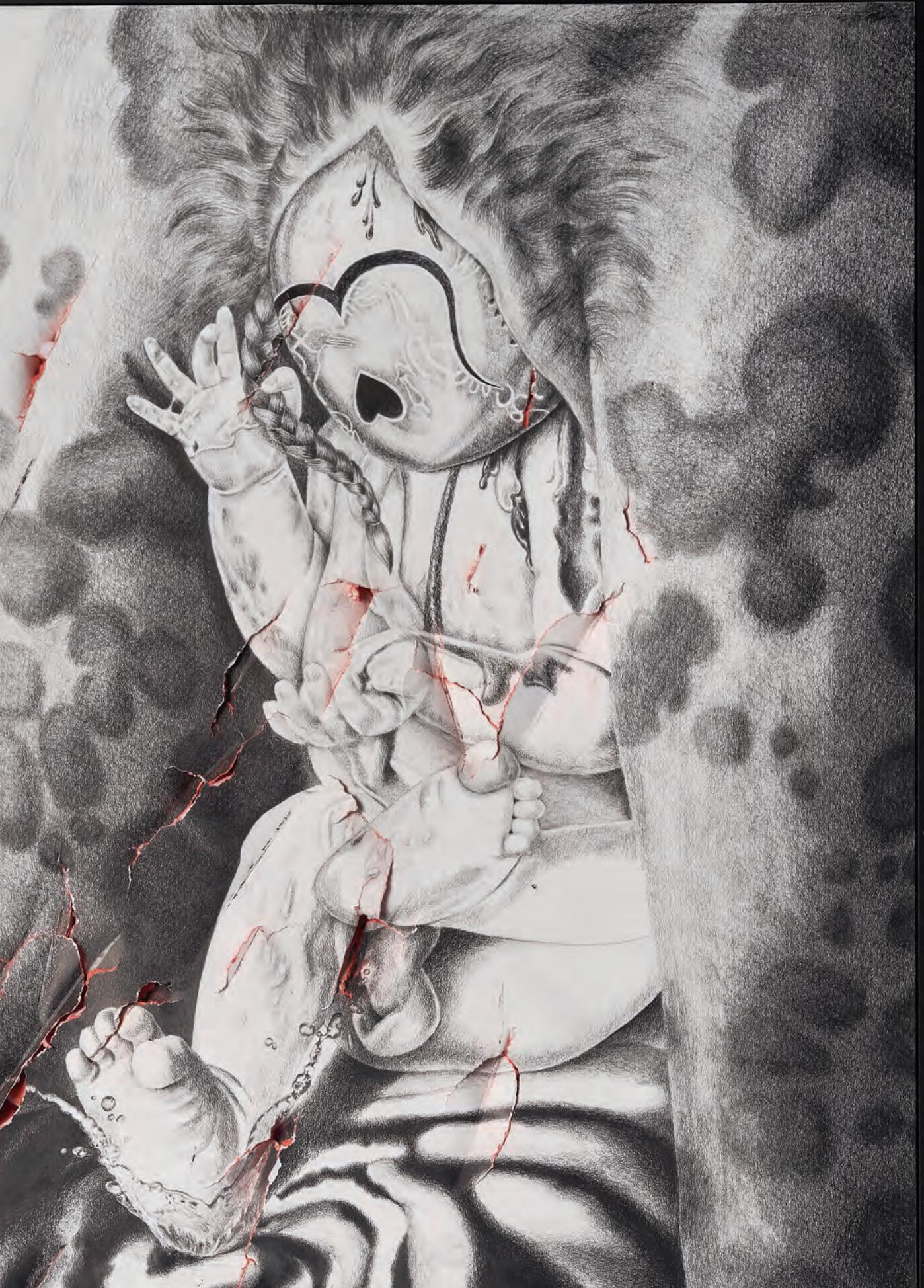


3

3

3







3



CANCIÓN DE CUNA

Déjenme partir
déjenme salir
La vigilia me encierra
y no puedo dormir
Quiero ya dormir
quiero ya soñar
Quiero encontrar
a mis hermanes oankali

Déjenme salir
déjenme partir
Esta nave tierra
debe ya llevarme allí
Déjenme salir
déjenme partir
Oankali esperan
muy ansiosos ya por mí

Interprete: Mailen Pankonin





TIRO AL PARTO

FLORENCIA RODRÍGUEZ GILES